

## FALTA DE PERSPECTIVA

Miquel Barceló

Casi siempre la inmediatez de las cosas hace que las veamos con una cierta falta de perspectiva. Suele ocurrir con las infotecnologías cuyo desarrollo, tan sumamente acelerado en los últimos años, nos fuerza a adaptarnos a nuevas situaciones. Aunque no siempre está claro que logremos superar los viejos modos y perspectivas de cómo se hacen y son las cosas.

Me topo con ello cotidianamente en mi trabajo de profesor. Yo me encuentro en la sesentena, mientras que mis estudiantes se hallan en sus veinte años o poco más. Hay diferentes puntos de vista incluso generacionales pero, sobre todo, una posición distinta respecto a las realidades de las infotecnologías.

Me explicaré.

Para mis estudiantes, todo lo que hoy ofrece Internet es algo aceptado ya como cotidiano, pero yo sé (o, mejor, yo he vivido) como todo esto que hoy tenemos es algo nuevo que se ha incorporado sólo recientemente al acervo de nuestras posibilidades.

Yo empecé a escribir y ejecutar mis primeros programas allá por 1968, hace ya más de 45 años. Por eso soy consciente de que lo que hoy tenemos es algo que ha llegado sólo muy recientemente al mundo de la informática. Me temo que todavía no hemos llegado a entender su verdadero alcance. Hay una evidente falta de perspectiva.

Y, ¿qué es eso que tenemos?

Sólo en los últimos años la lista es larga y repleta de cosas que antes, simplemente, no existían. Comentaré sólo algunas de las más destacadas.

El uso de Internet por el gran público tiene tan solo unos veinte años de vida. Nacida como proyecto militar en 1969, Internet llegó al gran público a finales de los ochenta. Se popularizó a partir de los primeros *navegadores* “a pixels”, de los cuales el primero conocido fue *Netscape* cuya versión Beta se distribuyó en navidades de 1993. Sólo hace veinte años.

La posibilidad de piratear contenidos digitales nació hace ahora unos quince años (¡sólo quince!) con el *Napster* de Shawn Fanning de 1999. Hoy sabemos que todo lo digitalizable es susceptible de una distribución “distinta” a la que hemos tenido hasta hace sólo quince años.

Un elemento de referencia hoy casi inevitable como la *Wikipedia* fue lanzada formalmente en 2001, hace poco más de una docena de años.

*Facebook*, la madre de las redes sociales, tiene sólo unos diez años ya que fue creada en 2004. Y *Twitter* ni eso, es de 2006 y no llega ni siquiera a ocho años de existencia.

Y hay que andarse con cuidado, ya que algunos todavía recordamos el gran “ruido mediático” que se creó con *Second Life* (nacida en 2003) y, después, hemos visto como su estela se ha ido apagando y me atrevería a decir (aunque sé que sigue en activo) que como gran aplicación de uso del gran público no ha durado ni diez años. Al menos no según lo que prometía en 2005 y 2006.

Por eso digo que hay en todos estos temas una grave falta de perspectiva. Sí, nos adaptamos a las novedades, las incorporamos a nuestras vidas, pero estoy convencido que todavía no han desarrollado todas sus posibilidades. Ni mucho menos.

Hace poco, tratando el tema de la piratería con mis estudiantes, les hablaba de cómo los sólo quince años desde la creación de *Napster* todavía no han permitido el cambio real en algunos negocios afectados. Por ello, no tenemos la solución al serio problema de la propiedad intelectual (el Convenio de Berna es de 1886, hace ya más de ciento veinticinco

años... ha quedado obsoleto). Las discográficas, las distribuidoras cinematográficas, los editores de libros todavía no se han adaptado a un mundo en el que los contenidos que se pueden digitalizar se pueden distribuir de manera distinta a como se ha ido haciendo en los últimos ciento veinticinco años. Simplemente falta tiempo, falta perspectiva para saber las consecuencias reales de todo lo que hoy empezamos a usar y cuyo alcance me temo que todavía no estamos ni siquiera comprendiendo en su justa medida.

Recuerden: el uso popular de Internet tiene unos veinte años y ya nos lo explicó el tango: ¡que veinte años no es nada! Falta de perspectiva.